

Un templo para el siglo XXI El 15 de Junio se bendice la iglesia del Corazón de Jesús de Balos (nº 145)

"No daré sueño a mis ojos, mientras no encuentre una morada para el Señor" (Salmo 132)

La Providencia ha querido que el templo del Corazón de Jesús se inaugure y bendiga en el año 2001, al cumplirse 650 años del inicio de la evangelización de las Islas Canarias. Efectivamente, en 1351 llegaron los primeros misioneros a las costas del Sur de Gran Canaria y el Papa Clemente VI creó el primer Obispado en Telde. Con este motivo, la Parroquia de Balos dedica este nuevo templo al Señor Jesús, como acción de gracias por los dones recibidos de su misericordioso Corazón desde que se anunció por primera vez su Evangelio en estas Islas hasta nuestros días.

La barriada de Balos y su comunidad cristiana tiene una historia breve, pero rica y fecunda en obras de comunión y de solidaridad, sobre todo en los últimos veinte años. Algunos acontecimientos significativos han ido marcando su ritmo y madurez. Recordemos los más importantes: en 1979 llegaron las religiosas del Sagrado Corazón, que pronto se insertaron en la vida vecinal y parroquial. Desde entonces hasta hoy han trabajado en el barrio y por el barrio 30 hermanas, dejando hermosos testimonios de fe y de servicio.

En 1984 se colocó la primera piedra de los salones parroquiales, que fueron inaugurados el 14 de abril de 1991, siendo Párroco de San Juan Evangelista don Francisco González. La Parroquia se creó el 8 de Diciembre de 1992. Pero los feligreses no se resignaron a que el salón parroquial se perpetuase como iglesia. En el Otoño de 1996 se creó la comisión promotora del nuevo templo formada por Susana, Tina, Luisa, Agustina y el Párroco Julio Sánchez. Más tarde se incorporaron Carmenza y Manoli. Con el sacrificio de este grupo de personas, la generosidad de los vecinos y la colaboración del Obispado, de diversas empresas y de las Instituciones Públicas se ha llegado al final.

El proyecto es de la arquitecta doña Angela Afonso Martín, por encargo del Ayuntamiento de Santa Lucía. La cubierta es una malla espacial que tiene la virtualidad de cubrir todo el espacio sin columnas, consiguiéndose una gran nave diáfana y abierta. Su interior destaca por la belleza de sus

mármoles y el esplendor de sus vidrieras, fabricadas por el conocido artista J. Giraldo. El color y la luz que destellan evocan el himno de la liturgia de la fiesta de la Transfiguración del Señor: "Quiero ser tu vidriera, tu alta vidriera azul, morada y amarilla... Transfigúrame, Señor, transfigúrame.." Se ha logrado un conjunto armonioso y sereno, donde están bien definidos los espacios litúrgicos. El lugar de la Asamblea y el Presbiterio se comunican sin obstáculos y con fluidez, garantizando la fraternidad fundamental de Presbíteros y fieles, y la participación de éstos en las celebraciones. los colores y vetas del mármol del altar, ambón y sede resaltan sobre los claros del conjunto, centrando en los misterios que en ellos se celebran la atención de los creyentes. Las imágenes de Jesucristo Crucificado y de la Virgen, así como el Sagrario, son de bronce, obras también de Giraldo

Junio de 2001.